



联合国
粮食及
农业组织

Food and Agriculture
Organization of the
United Nations

Organisation des Nations
Unies pour l'alimentation
et l'agriculture

Продовольственная и
сельскохозяйственная организация
Объединенных Наций

Organización de las
Naciones Unidas para la
Alimentación y la Agricultura

منظمة
الغذية والزراعة
للأمم المتحدة

S

COMITÉ FORESTAL

22.º PERÍODO DE SESIONES

Roma (Italia), 23-27 de junio de 2014

MEJORAMIENTO DE LA LABOR SOBRE LOS BOSQUES DE TIERRAS SECAS

I. Antecedentes

1. Más que en ningún otro lugar, en las zonas áridas, los bosques y los sistemas agrosilvopastoriles desempeñan funciones ecológicas, sociales y económicas fundamentales, al mismo tiempo que mejoran la sostenibilidad medioambiental y la resiliencia en terrenos más amplios. Albergan especies adaptadas en particular a condiciones ecológicas extremas y proporcionan bienes y servicios ecosistémicos esenciales. Si se valoran y gestionan adecuadamente, los bosques y los sistemas agrosilvopastoriles de tierras secas pueden contribuir a reducir la pobreza y a mejorar la seguridad alimentaria y los medios de vida sostenibles de 2 000 millones de personas en todo el mundo. Además, proporcionan medios que contribuyen a la adaptación al cambio climático, el mantenimiento de la productividad de la tierra, la regulación del ciclo del agua, la prevención y la lucha contra la desertificación y la mejora de la capacidad de resistencia de millones de comunidades que viven en las zonas áridas del mundo.

2. Hoy en día, los bosques y los ecosistemas conexos se enfrentan a múltiples amenazas graves, desde la deforestación hasta la degradación, la fragmentación y la desertificación. Estas dinámicas están impulsadas por factores relacionados entre sí, como el cambio climático y los desastres conexos tales como incendios, políticas y motores socioeconómicos, incluidas las acciones humanas que conducen a la sobreexplotación de los recursos, la falta de capacidad técnica, así como la escasa comprensión en general de la importancia y la vulnerabilidad de estos sistemas.

3. Los bosques y los sistemas agrosilvopastoriles de tierras secas pueden encontrarse en todo el mundo, sin embargo, siguen sin comprenderse adecuadamente y la investigación es insuficiente. Reciben un reconocimiento y atención limitados y, en comparación con otros ecosistemas, como los bosques húmedos tropicales, no han logrado atraer la cantidad de inversión técnica y financiera necesaria para su evaluación, conservación, gestión sostenible y restauración. Ello es cierto pese a los estudios recientes que muestran que, a nivel mundial, las tierras áridas ofrecen el mayor potencial de restauración.

Para minimizar los efectos de los métodos de trabajo de la FAO en el medio ambiente y contribuir a la neutralidad respecto del clima, se ha publicado un número limitado de ejemplares de este documento. Se ruega a los delegados y observadores que lleven sus copias a las reuniones y se abstengan de pedir copias adicionales. La mayoría de los documentos de reunión de la FAO está disponible en Internet, en el sitio www.fao.org.

II. Labor reciente de la FAO sobre los bosques y los sistemas agrosilvopastoriles de tierras secas

4. Durante varios decenios, la FAO ha emprendido, en colaboración con varios asociados, iniciativas sobre los bosques y los sistemas agrosilvopastoriles de tierras secas. A continuación se ofrece una breve descripción de una serie de iniciativas y actividades recientes realizadas por la FAO en las que podría basarse la Organización para mejorar y ampliar su labor sobre los bosques y los sistemas agrosilvopastoriles de tierras secas.

5. La FAO ha elaborado, en colaboración con las organizaciones asociadas, una serie de directrices impulsadas por los países, como las Directrices para la gestión forestal sostenible en zonas áridas del África subsahariana (*Guidelines on sustainable forest management in drylands of sub-Saharan Africa*), publicadas en 2010, y las próximas Directrices para la recuperación de los terrenos forestales y las tierras degradadas en zonas áridas (*Guidelines for restoration of forest landscapes and degraded lands in drylands*). La FAO promueve la adopción y la aplicación de prácticas agroforestales como un modo de aumentar la resiliencia de los sistemas agrosilvopastoriles, especialmente en los ecosistemas más frágiles, como las zonas áridas. A este respecto, la FAO publicó unas orientaciones para ayudar a los países en la formulación de marcos normativos, jurídicos e institucionales que facilitaran la adopción y la aplicación de prácticas agroforestales.

6. Muchos países de zonas áridas vienen formulando y ensayando, con el apoyo de la FAO y las organizaciones asociadas y la cofinanciación de los organismos de cooperación, enfoques y tecnologías en pro de la ordenación sostenible y la restauración de los bosques y los sistemas agrosilvopastoriles de tierras secas. Entre ellos, cabe citar los siguientes: técnicas y tecnologías innovadoras de captación de aguas, el uso de aguas residuales tratadas en el sector forestal y los sistemas agroforestales, la estabilización de dunas, la regeneración natural y asistida, la silvicultura comunitaria y el desarrollo de pequeñas y medianas empresas de base comunitaria. Todos ellos necesitan más recursos para ampliar la labor mediante actividades específicas de creación de capacidad más acertadas que permitan la adopción de políticas, la gestión de los conocimientos, el establecimiento de redes y la movilización de recursos.

7. Desde 2010, la FAO respalda, junto con sus asociados, la ejecución de la Iniciativa de la Unión Africana (UA) sobre la Gran Muralla Verde para el Sáhara y el Sahel (IGMCSS) destinada a mejorar la resiliencia de los sistemas humanos y naturales en el Sáhara y los países adyacentes utilizando un enfoque del paisaje de múltiples partes interesadas a fin de encontrar soluciones a largo plazo para combatir la desertificación, la degradación de las tierras y la sequía, el cambio climático y la pérdida de biodiversidad. El enfoque de apoyo de la FAO comprendía 13 países asociados con financiación de la Unión Europea (UE), la FAO y el Mecanismo Mundial de la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (MM-UNCCD). Este apoyo se ha traducido en la creación de un entorno propicio para la aplicación de la IGMCSS (el establecimiento de planes de acción nacionales, una estrategia regional armonizada, asociaciones y plataformas de movilización de recursos y una estrategia y un plan de acción de fomento de la capacidad y la comunicación). Como seguimiento de esta cooperación fructífera, se ha aprobado recientemente un nuevo proyecto sobre la adopción de medidas de lucha contra la desertificación en el marco de un programa de colaboración de la UE y el Grupo de Estados de África, el Caribe y el Pacífico (ACP), para respaldar la ejecución de estos planes de acción en determinados países y ampliar las actividades a las regiones del Caribe y el Pacífico, sobre la base de los resultados satisfactorios de las iniciativas llevadas a cabo en África hasta la fecha y el apoyo a la cooperación Sur-Sur entre los países de la Gran Muralla Verde, el Caribe y el Pacífico.

8. En el marco del Comité de la FAO sobre Cuestiones Forestales del Mediterráneo *Silva Mediterranea*, y con el apoyo de los miembros de la Asociación de Colaboración sobre los Bosques del Mediterráneo (ACBM), la FAO dirigió el proceso de preparación y publicación de la primera edición de “El estado de los bosques mediterráneos” y el nuevo Marco estratégico para los bosques mediterráneos. El Marco estratégico fue aprobado en una reunión de alto nivel celebrada durante la Tercera Semana Forestal del Mediterráneo, que tuvo lugar en Argelia en marzo de 2013.

9. La FAO también respondió a las solicitudes de los Estados Miembros de asistencia en la elaboración y ejecución de proyectos de campo sobre cuestiones relacionadas con la ordenación sostenible y la restauración forestales, así como la gestión de los bosques y las cuencas hidrográficas en una serie de países de África, América Latina, Asia central y Cercano Oriente, que incluyen la utilización de los recursos del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM). En el marco de la ACBM, también se formularon proyectos centrados en los bosques mediterráneos, así como en la adaptación al cambio climático y la mitigación de sus efectos, que se vienen aplicando en países meridionales y orientales del Mediterráneo, con el apoyo financiero de la Sociedad Alemana de Cooperación Internacional (GIZ), el Fondo Francés para el Medio Ambiente Mundial (FFEM) y la UE.

10. Además, la FAO emprendió, en colaboración con la UNCCD, otros miembros de la Asociación de Colaboración en materia de Bosques (ACB)¹, países y asociados, iniciativas encaminadas a sensibilizar al público general acerca de los bosques y los sistemas agroforestales de tierras secas a través de la organización de acontecimientos en los foros internacionales pertinentes y las Conferencias de las Partes en las Convenciones de Río, así como la elaboración y difusión de materiales de comunicación, también durante la celebración de años y días internacionales reconocidos por las Naciones Unidas (p. ej., el Año Internacional de los Bosques, el Día Mundial de Lucha contra la Desertificación y el Día Internacional de los Bosques).

III. Lagunas y actividades recomendadas: medidas urgentes de colaboración e inversión

11. La labor sobre los bosques y los sistemas agrosilvopastoriles de tierras secas debería ampliarse a nivel mundial prestando especial atención a la adopción de medidas y el establecimiento de prioridades a través de la creación de alianzas y la planificación estratégicas centradas en la ordenación sostenible de la tierra en todos los sectores y terrenos. A este respecto, y debido a la estrecha asociación duradera con la UNCCD, la FAO acoge desde abril de 2014, el Programa del Mecanismo Mundial de la UNCCD de enlace en materia de tierras, seguridad y resiliencia. Este programa y la posible financiación futura con cargo al FMAM-6 y de países con economías emergentes podrían ofrecer la oportunidad de impulsar la labor a nivel mundial en el sector forestal en las zonas áridas y las cuestiones transversales conexas.

12. A nivel mundial, los conocimientos sobre la superficie y el valor de los bosques y los sistemas agrosilvopastoriles de tierras secas es relativamente escaso, lo cual podría explicar las razones subyacentes a la falta de inversiones en la ordenación y la restauración forestales. Entre las lagunas referentes a los conocimientos, cabe citar:

- la cartografía de la superficie y el estado de los bosques y los sistemas agrosilvopastoriles de tierras secas a nivel mundial;
- la falta de coordinación e integración de los sistemas de vigilancia existentes en relación con los bosques y los sistemas agrosilvopastoriles de tierras secas en los planos mundial y regional para seguir de cerca su evolución y determinar los riesgos (cambios en el uso de la tierra, el cambio climático y sus repercusiones como una sequía más prolongada, incendios, plagas y enfermedades, así como la deforestación y la desertificación);
- análisis de prácticas y estrategias de resiliencia en los bosques y los sistemas agrosilvopastoriles de tierras secas y su posible ampliación;
- el establecimiento de prioridades en relación con las inversiones a nivel mundial para mejorar la gestión y la restauración forestales en zonas áridas;

¹ La ACB, cuya presidencia ostenta la FAO, es un acuerdo voluntario oficioso entre 14 organizaciones internacionales y secretarías con programas importantes sobre bosques con la finalidad de compartir sus experiencias para obtener, a partir de ellas, beneficios adicionales en sus respectivos territorios. Estas organizaciones cooperan mutuamente en aras de simplificar y armonizar su trabajo y encontrar formas de mejorar la ordenación y la conservación de los bosques y la producción y el comercio de productos forestales.

- la estimación del nivel necesario de inversión (técnica y financiera) en favor de los bosques de tierras secas, así como la ordenación sostenible y la restauración forestales;
- valoración económica de la contribución de los bosques y los sistemas agrosilvopastoriles de tierras secas al desarrollo sostenible, incluido el rendimiento económico de la inversión en la gestión sostenible y la restauración.

13. Pese a su importancia y a los desafíos urgentes que afectan a los bosques y a los sistemas agrosilvopastoriles de tierras secas, los esfuerzos realizados en el último decenio, a fin de recaudar considerables fondos para cuestiones relacionadas con los bosques de zonas áridas, no han sido suficientes para lograr los efectos esperados sobre el terreno. Es importante ampliar y coordinar adecuadamente las iniciativas actuales y futuras de financiación, en lugar de centrarse en proyectos dispersos a corto plazo, sin una visión armonizada y sin establecer prioridades. Además, un análisis sólido de los recursos de datos integrados facilitará el proceso de establecimiento de prioridades en lo relativo a las inversiones financieras en el futuro.

14. Por otro lado, la experiencia reciente de la FAO al facilitar el establecimiento de asociaciones a nivel regional (como el Mediterráneo, la IGMVSS y el Asia central) con miembros de la ACB, la Comisión de la Unión Africana, *Silva Mediterranea* y otros asociados, muestra el valor y los beneficios de tales iniciativas que reúnen a la comunidad internacional, instituciones regionales y nacionales y asociados técnicos y financieros. Estas asociaciones regionales podrían proporcionar una base sólida y allanar el camino hacia un proceso más global, coherente e inclusivo con objeto de movilizar recursos (técnicos y financieros) para realizar inversiones en los bosques y los sistemas agrosilvopastoriles de tierras secas.

15. Con el fin de mejorar la labor sobre las cuestiones relativas a los bosques de tierras secas, sobre la base de las plataformas y asociaciones regionales existentes, el Comité tal vez desee establecer un grupo de trabajo sobre los bosques y los sistemas agrosilvopastoriles de tierras secas. El grupo de trabajo podría:

- promover el diálogo entre los países sobre cuestiones relativas a los bosques y los sistemas agrosilvopastoriles de tierras secas y determinar las esferas clave de trabajo;
- impulsar la participación y el compromiso mundiales, en cuanto a los recursos técnicos y financieros de los países y las organizaciones asociadas;
- establecer un programa de trabajo y presupuesto en relación con el apoyo de la FAO al grupo de trabajo sobre los bosques y los sistemas agrosilvopastoriles de tierras secas y sus actividades, en consonancia con el Marco estratégico de la FAO;
- servir de plataforma técnica de enlace para informar a la FAO y a otros organismos de las Naciones Unidas tales como la UNCCD sobre cuestiones técnicas relacionadas con los bosques y los sistemas agrosilvopastoriles de tierras secas.

IV. Cuestiones que se someten al examen del Comité

16. El Comité quizá considere oportuno invitar a los países a:

- colaborar con la FAO en la formulación de un programa mundial de desarrollo de la capacidad en la gestión sostenible y la restauración de los bosques y los sistemas agrosilvopastoriles de tierras secas para ampliar las buenas prácticas y los enfoques existentes y ayudar a determinar los asociados y las oportunidades de financiación;
- respaldar la labor sobre los bosques y los sistemas agrosilvopastoriles de tierras secas, incluso mediante la aportación de contribuciones extrapresupuestarias y el envío de expertos a la FAO.

17. El Comité tal vez desee pedir a la FAO lo siguiente:

- emprender, en el marco de la Evaluación de la FAO de los recursos forestales mundiales (FRA) y en función de la disponibilidad de financiación extrapresupuestaria, una evaluación mundial de la superficie y el estado de los bosques de tierras secas, así como los pastizales y

los sistemas agrosilvopastoriles, para presentar a las partes y al grupo de trabajo un informe sobre la determinación de las esferas prioritarias de trabajo;

- emprender, en colaboración con los asociados y los países interesados, análisis de estrategias y prácticas de resiliencia en los bosques y los sistemas agrosilvopastoriles de tierras secas, contribuyendo a la consecución de los objetivos estratégicos de la FAO 2 y 5, y en menor medida, a los objetivos estratégicos de la FAO 3 y 1.

18. El Comité tal vez desee:

- examinar la importancia y los beneficios de establecer, de conformidad con el artículo VII del Reglamento, un grupo de trabajo sobre los bosques y los sistemas agrosilvopastoriles de tierras secas, que presente periódicamente informes al Comité;
- solicitar a la FAO que organice una reunión preparatoria especial para examinar el proyecto de mandato de dicho grupo, así como las modalidades y otras disposiciones pertinentes;
- pedir asimismo a la FAO que recomiende al Comité que establezca el grupo de trabajo sobre los bosques y los sistemas agrosilvopastoriles de tierras secas con vistas a su examen y a su posible aprobación en su próxima reunión.